RUTA A TRAVÉS DEL RÍO GUADIANA (GUADIANA MEDIO)

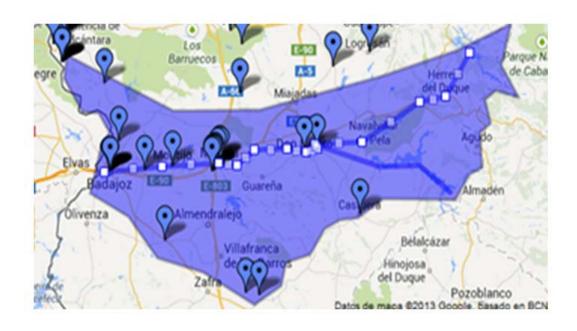
EL RÍO GUADIANA, EJEMPLO DE UN PAISAJE MÍTICO

GUADIANA ALTO

- EN LA MANCHA
- INSPIRÓ EPISOCIOS DEL QUIJOTE: LA CUEVA DE MONTESINOS

GUADIANA MEDIO

- EN EXTREMADURA
- LEYENDAS DE LA SIRENA (LA SERENA)/ VEGAS ALTAS
- LEYENDAS DE LA ENCANTADA /BARBAÑO/VEGAS VAJAS
- LEYENDA DEL MOLINO DE LA TARASCA / LA DAMA BLANCA (BADAJOZ)



VILLANUEVA DE LA SERENA (SIRENA)



Villanueva de la Serena, según afirma la leyenda, recibe el nombre de una deformación de "Villanueva de la Sirena". Y es que al parecer, un ejemplar de esta bella criatura vivía en los remansos del río, junto al castillo de la Encomienda.

Cuentan que esta sirena era una ninfa de exquisita belleza, con cuerpo de diosa, ojos verdes, larga cabellera castaña, tez blanca y brillantes escamas que poseía una dulce y melodiosa voz. A través de sus melodiosos cantos y su insólita hermosura atraía a los incautos mozos que terminaban ahogados en las aguas del río.

MÉRIDA: LAS NIEBLAS DE LA MÁRTIR



Eulalia nació en Emerita Augusta (Mérida) en torno al año 292 D.C. aunque algunas fuentes la sitúan más tarde, en tiempos del emperador Traiano Decio (249-251). Vivía en una familia acomodada, era la hija del senador romano Liberio y tanto ella como su familia eran cristianos. Cuando Eulalia cumplió los doce años apareció un decreto del emperador Diocleciano que prohibía dar culto a Jesuscristo y obligaba a venerar a sus dioses paganos. La joven, muy cercana a la religión cristiana se llevó un gran disgusto. Sus padres, conociéndola, decidieron salir de la ciudad e irse a vivir al campo, a una casa situada junto al arroyo Albarregas. Intentaban con esto evitar así a un destino que se le antojaba fatal.

La leyenda que corre en torno al martirio de Santa Eulalia es que, cuando fue capturada e interrogada y al no renegar de sus ideas cristianas, fue condenada morir en un horno de cal viva, pero que antes fuese paseada desnuda por las calles de Mérida, con el fin de que fuese humillada, pero quiso Dios que a su sierva nadie la viera en tan humillante estado y tendió una espesa capa de niebla por la ciudad y para que nadie la pudiese ver, aunque poco después fuese quemada viva dentro del horno de cal.

Esta leyenda viene a explicar el porqué de que a finales de Noviembre y principios de Diciembre haya tanta niebla en esta zona del Guadiana.

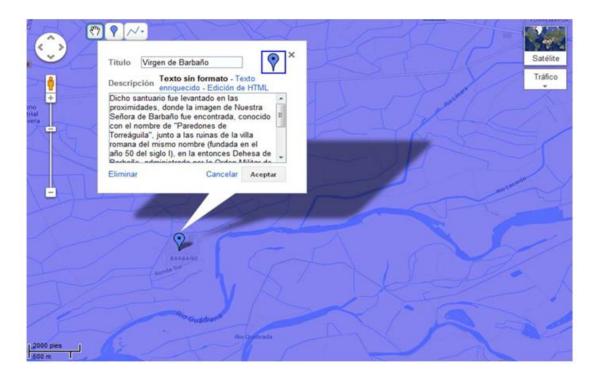
LAS ENCANTADAS DE MONTIJO



La Leyenda de la Encantada es un nombre genérico que hace referencia a un conjunto de tradiciones orales y leyendas mitológicas narradas en numerosas localidades españolas entre ellas Montijo. A pesar de que existen múltiples variantes locales, una serie de elementos son comunes a todas ellas: la protagonista (una joven de larga cabellera), el momento temporal (Noche de San Juan), manifestación (peinándose) y otros elementos (espejo, peine generalmente de oro, boda)

En Montijo, expresamente, se cuenta que tres preciosas damas emergen del agua la noche de San Juan. Existe una actividad en la localidad, en esa noche que comienza en la plaza del pueblo, donde los participantes llenan sus vasos de agua, debiéndolos llevar hasta la Laguna sin derramar ni una sola gota, para que las damas del lago les concedan un deseo. Una vez alli, se vierte el agua en la charca y los caminantes descansan y se desarrollan diversas actividades lúdicas.

LA VIRGEN DE BARBAÑOS



Es en este pueblo dóde se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de Barbaño. Dicho santuario fue levantado en las proximidades, donde la imagen de Nuestra Señora de Barbaño fue encontrada, conocido con el nombre de 67

"Paredones de Torreáguila", junto a las ruinas de la villa romana del mismo nombre (fundada en el año 50 del siglo I), en la entonces Dehesa de Barbaño..

La imagen de Santa María de Barbaño, una vez fue encontrada, se llevó a la entonces parroquia de San Isidro (Montijo) durante los años finales del siglo XIV o principios del siglo XV, hasta la decisión de levantar una ermita en la dehesa donde se encontró.

VILLA ROMANA DE TORREÁGUILA



En la carretera que une Barbaño con Lobón, a un kilómetro de Barbaño, a unos 300 metros del río Guadiana y a 189 sobre el nivel del mar, encontramos una excavación arqueológica que poco a poco va dejando atisbar lo que en un pasado fue una próspera villa de la provincia romana de Lusitania. Los restos más antiguos datan de la primera mitad del siglo I y los últimos tienen su final en el siglo VII. En realidad, podemos encontrar tres villas diferentes, dos romanas y una visigoda.

Durante la edad media, ésta construcción religiosa se utilizó como ermita y fue allí, en el siglo XII donde se encontró la Vírgen de Barbaño.

EL MOLINO DE LA TARASCA, BADAJOZ



Cuenta la leyenda que en una ocasión, allá por 1480, en una noche de fuerte tormenta vinieron a buscar por varias veces al médico judío Cohen a su casa para atender al porquero de la Albuera, hasta que por 700 maravedíes lo convencieron. El judío, una vez allí, consiguió sacar al enfermo otros 100 maravedíes por unas "hojas y raíces de dedalera", pero a pesar del desembolso el pobre desgraciado moría instantes después.

En el viaje de regreso el médico y sus acompañantes se disponían a descansar unos momentos en las cercanías de la Ermitade los Mártires cuando de la espesura de los matorrales que cercaban el camino surgió un ruido sobrecogedor que detuvo de repente el paso de los caballos. Cohen, que no montaba bien, cayó al suelo en el momento en que un extraño animal parecido a un dragón se le abalanzó y le enroscó parte de su cola al cuerpo. Médico y monstruo desaparecieron en dirección a la **Fuente de los Alunados**, donde más tarde encontrarían ahogado al galeno. Sus acompañantes, dos moros conversos con fama de alunados que dieron más tarde nombre a esta fuente, invocan a Santa Marta y la Tarasca escapa a su guarida, en las inmediaciones del molino.

LA DAMA BLANCA DEL GUADIANA, BADAJOZ



Murmuran los vecinos que miran al Guadiana que en las noches de plenilunio se ve a una bella mujer de blancos ropajes que, flotando sobre el agua y musitando una bella melodía, busca hombres a los que ahogar en las profundidades del río.

Afina más en los detalle Manuel Louriño, quien afirma que la bella ahogada, que se llama en realidad Leonor, habitó en el Badajoz decimonónico y quedó huérfana muy pronto, cuando sus padres, que tenían la extraña costumbre de pasear todas las noches en calesa, mueren ahogados en el Guadiana al quedarse el conductor dormido y caer el coche de caballos al río.

Queda pues la bella Leonor huérfana pero acaudalada y al cuidado de una tía suya, y se acostumbran los pacenses a verla, siempre sola y siempre de blanco, bella como una estatua, erguida en el balcón de su vieja y blasonada casona, con la puerta enrejada cerrada a cal y canto como su alma.

Hasta que una mala tarde pasa por debajo de su balcón un vecino una localidad cercana que viene a hacer negocios y queda (como no) prendado de su inocente y frágil belleza. Tras insistir el apuesto y resistirse la bella acaban citándose en secreto en la cabecera del puente de Palmas.

Tras este primer encuentro llegan otros, y pasan los días escondiéndose y las noches deseándose, hasta que una noche de primavera Leonor cede a los ruegos de su amado y se entrega a sus brazos.

A partir de entonces, el cuento cambia. Y el príncipe se transforma en sapo. El oliventino comienza a espaciar sus visitas hasta que un día ya no vuelve más a Badajoz. Con los ojos hinchados de llorar y el alma rota en mil pedazos, a Leonor aún le quedan los oídos para escuchar, de lenguas amigas y enemigas, que aquel al que ella ha entregado la honra bajo promesa de matrimonio tenía ya familia en Olivenza.

Leonor, más altiva que nunca, vestida de blanco como aquel primer día de su cita, se dirige al puente de Palmas con la mirada perdida, y a la altura de la cuarta pilastra se arroja al vacío, perdiéndose su bello cuerpo de vista entre los remolinos del río.

Nunca apareció el cuerpo, pero todos conocen la leyenda.